
Fernando Sánchez de Puerta T. ()*

*La economía de trabajo
(Alexander Vasilevich Chayanov.
Selección de escritos) (**)*

Hasta hace unos años, las personas interesadas por Chayanov, desde los países donde el ruso no es lengua ni oficial ni favorecida por la política educativa, sólo disponían —para un estudio directo de este autor— de algunas traducciones comentadas de su obra (1). Un material realmente escaso si consideramos la amplitud de la producción intelectual del economista ruso. Recientemente, en esta revista, Teodor Shanin llamaba la atención sobre las confusiones acumuladas en occidente desde 1966 —año de publicación del libro de Kerblay, Smith y Thorner— en torno al propio Chayanov y a sus conceptualizaciones sobre el campesinado (2). Personalmente, creo que estos errores han sido

(*) Departamento de Economía y Sociología Agrarias. Universidad de Córdoba.

(**) Comentario crítico al libro: Sperotto, F. (1988): *Aleksandr Vasil'evic Chayanov. L'economia di Lavoro. Scritti Scelti*. Milán, Franco Angeli, 243 págs.

(1) Fundamentalmente: el breve ensayo de Chayanov «Sobre la naturaleza de la hacienda campesina», que aparece en: Sorokin, P. A.; Zimmerman, C. C. y Galpin, Ch. J. (1965): *Systematic Source Book of Rural Sociology*. Nueva York. Russel & Russel; los textos más amplios presentados en: Kerblay B.; Smith R. E. F. y Thorner, D. (1966): *The Theory of Peasant Economy*. Homewood, Illinois. American Association of Economy; y la edición en español: Chayanov, A. V. (1974): *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires. Nueva Visión, comentada por Eduardo P. Archetti. Conteniendo, el segundo de los libros citados, una traducción de Chayanov, A. V. (1924): *Zur Frage einer Theorie der Nichtkapitalistischen Wirtschaftssysteme* (Sobre la teoría de los sistemas económicos no-capitalistas) y de Chayanov, A. V. (1925): *Organizacija krest'janskogo chozjajstva* (La organización de la explotación campesina); y el tercero, la traducción de Rosa María Rússovich de la obra original de 1925 de las mencionadas.

(2) Nos decía Shanin que: «La colocación de Chayanov en un contexto ideológico y

propiciados, al menos en parte, por la carencia de documentación de primera mano asequible a las posibilidades lingüísticas de algunos estudiosos de Chayanov.

Afortunadamente, se han producido dos hechos que nos pueden ayudar a salvar las «faltas de comprensión» a las que se refería Shanin. En efecto, coincidiendo con la rehabilitación de Chayanov en la Unión Soviética —que esperamos ofrezca algún resultado divulgativo de su obra— se iniciaba en la Universidad de Módena una línea de investigación sobre la obra original de Chayanov (3). Uno de los frutos de ese trabajo es el artículo de Fiorenzo Sperotto aparecido en el número cuarenta y ocho de esta revista, en el que el autor extracta su tesis doctoral. El último resultado parcial de la referida pesquisa es la obra que comentaremos: «L'economia di lavoro».

El libro al que voy a referirme aporta, al menos, cuatro materiales interesantes: (i) una guía para la lectura de trabajos sobre Chayanov —como prefacio al libro de G. Mottura—; (ii) una contextualización de la vida y la obra del autor —análoga al artículo publicado por Sperotto en esta revista—; (iii) la traducción del ruso, por primera vez, de tres obras claves dentro de la producción científica chayanoviana —con notas introductorias de F. Sperotto— (4); y (iv) una bibliografía completa de la obra

frente a taxonomías analíticas e ideológicas ha padecido sobre todo de dos errores... (siendo el primero de ellos)... el resultado del limitado conocimiento del entorno de Chayanov, de la amplitud de publicación de sus trabajos y de la somera lectura de los esfuerzos de Thorner y Kerblay por darle a conocer». Shanin, Teodor (1988): «El mensaje de Chayanov: aclaraciones, faltas de comprensión y la "teoría del desarrollo" contemporánea», en *Agricultura y Sociedad*, n.º 48, julio-septiembre, pág. 158.

(3) La línea de investigación a que me refiero surge como continuación de los trabajos de Giovanni Mottura, Profesor de Sociología de la Facultad de Economía de la Universidad de Módena, sobre la explotación familiar agraria, y dió sus primeros resultados en la tesis doctoral dirigida por Mottura: Sperotto, Fiorenzo (1985): «Pianificazione liberale e socialismo dei capifamiglia. Produzione familiare e crisi del liberalismo nelle opere di A. V. Chayanov». Tesis Doctoral. Universidad de Módena, Departamento de Economía Política (mimeo).

(4) Las obras traducidas son, por orden de presentación en el libro: Chayanov, A. V. (1924): *Ocerki po ekonomike trudovogo sel'skogo chozjaistva*, Moscú (Ensayos a la luz del funcionamiento de la explotación agrícola de trabajo); (1917) *Čto takoe agrarnij vopros?*, Moscú (¿Qué es la cuestión agraria?); y (1918) *Osnovnye idei i metody raboty obscestvennoj agronomii*, Moscú (Ideas fundamentales y método de trabajo de la agronomía social).

científica y literaria de Chayanov, así como de las traducciones de ésta (5). A continuación, realizaré un breve análisis de los elementos citados.

I

La propuesta para una posible línea de lectura de algunas obras de —y sobre— Chayanov se centra en el debate teórico sobre la «economía campesina» que tiene lugar durante la década de los setenta, fundamentalmente, a raíz de la publicación de la «Theory of Peasant Economy» por Kerblay, Smith y Thorner, y de los trabajos de Shanin. Para el desarrollo de esta línea de lectura, el profesor de Sociología italiano hace memoria de su experiencia propia en el descubrimiento progresivo de las ideas de Chayanov que comienza —como el de la mayoría de sus lectores— en el «Libro de Fuentes Sistemáticas de Sociología Rural» compilado en Estados Unidos por Galpin, Zimmerman y Sorokin, quien antes de expatriarse de Rusia fue Secretario en el mismo gobierno en el que Chayanov ocupó el cargo de Viceministro de Agricultura (el Gobierno Kerenskij). La guía de estudio que se nos propone pasaría por los trabajos de De Janvry, Vilar, Tepicht y Kula, entre otros autores, para terminar con las aportaciones más recientes y —en mi opinión— mejor fundamentados del joven discípulo de Mottura: Fiorenzo Sperotto.

II

Respecto al capítulo introductorio de Sperotto, remitimos al lector al artículo aparecido recientemente en esta revista, ya que su

(5) A la que añadiría: Kremnev, Ivan (pseudónimo de Chayanov) (1920): *The Sign of the Zodiac, Second Evening Edition, Moscow, Friday 5th September 1984*, el periódico utópico-campesino de Chayanov, inédito hasta la publicación de: Smith R.E.F. (ed.) (1977): *The Russian Peasant 1920 and 1984*. Londres. Frank Cass & Co. Ltd., donde aparece, en las páginas 109 a 117, a continuación de una nueva traducción al inglés de «El viaje de mi hermano Alexis al país de la utopía campesina». Así como, la traducción al alemán de las «Ideas fundamentales y métodos de trabajo de la agronomía social»: Chayanov, A. V. (1924): *Die Sozialagronomie, ihre Grundgedanken und Arbeitsmethoden*. Berlin. Paul Parey.

contextualización de la vida y obra de Chayanov coincide básicamente con la editada en las páginas de esta publicación. No obstante, nos detendremos en un punto de esta parte del libro. Se trata de la etiqueta de «neopopulista» que Sperotto, como otros autores, concede al científico social ruso.

Desde que Chayanov fuera dado a conocer en Occidente, varios autores han analizado parte de su obra comparándola con la de sus coetáneos para concluir definiendo una corriente de pensamiento cuyo eje central serían algunos de los escritos científicos de nuestro autor. Este es el caso de Kerblay, quien caracterizó el «neopopulismo» a partir del estudio de dos de los escritos de Chayanov. Shanin mantiene que esta búsqueda de etiquetas para nuestro autor se simplifica en el hallazgo de un sello que especifique «ni suyo ni nuestro» (ni marxista ni liberal), o sea, populista y aún «neo-» para mayor falta de definición.

Otros autores, sin embargo, no siguen ese impulso apuntado por Shanin, sino que rechazan o demandan a Chayanov a sus filas ideológicas. En esta situación se encuentra Archetti, quien no dió etiquetas, pero sí se esforzó en mostrar las diferencias teóricas entre Marx (el de «El Capital») y Chayanov a partir de «La organización de la unidad económica campesina», llegando a afirmar que el modelo cognoscitivo de Chayanov sobre el campesinado «está directamente asociado» con el «familismo amoral» de Banfield y «la idea del bien limitado» de Foster, exponentes del pensamiento social agrario liberal (6). En el polo opuesto estaría Sevilla, quien, ahora, acerca teóricamente al tardío Marx (el de los Grundrisse) y a Chayanov, quien considera «sigue el mismo razonamiento que por otra parte, él señala conocer de Karl Marx, que le guió al escribir los FORMEN», apuntando un «vínculo teórico entre el Populismo Marxista y el Neopopulismo de Chayanov» que caracteriza en busca de las raíces de la Antigua Tradición de los Estudios Campesinos (7).

(6) Véase la Presentación de Eduardo P. Archetti en Chayanov, A. V. (1974): *La organización...*, op. cit., págs. 16-17.

(7) Véase: Sevilla Guzmán, E. (1990): «Redescubriendo a Chayanov: hacia un Neopopulismo Ecológico», en *Agricultura y Sociedad* (en prensa).

En cuanto al autor del libro que nos ocupa, debemos decir que su posición respecto a la colocación de Chayanov en un contexto ideológico posee un carácter más abierto. Así, Sperotto nos muestra en su introducción las múltiples influencias recibidas por Chayanov: las socialdemócratas, liberales, populistas, bolcheviques, etc. Sin embargo, y aunque en otra publicación no haya dudado en asociarlo teóricamente con un autor ruso de corte liberal, como Tugan-Baranovskij —quien, según él, «ciertamente no puede ser incluido entre los exponentes de la tendencia neopopulista»— y apunte ideas tan poco matizadas como la de una «convergencia de la utopía occidentalista con el neopopulismo —a través de una visión mediatizada por la influencia anarquista, por el idealismo neokantiano, por el federalismo de inspiración fabiana—» (8), no se resiste a encasillar a Chayanov en el neopopulismo, aunque no caracterice suficientemente ese movimiento intelectual. En este punto, lo invitaría a reflexionar sobre la afirmación extremadamente simple, pero igualmente consciente, de Teodor Shanin: «Chayanov bebió de muchas fuentes pero siguió siendo él mismo» (9).

III

La selección de escritos de Chayanov realizada por Fiorenzo Sperotto reúne, al menos, dos propiedades que la hacen recomendable. De un lado, el carácter inédito de la traducción desde el ruso de unas obras que vienen a unirse a las ya difundidas en occidente. De otro, la unidad teórica del trío de ensayos que nos presenta. En primer lugar han sido seleccionados dos estudios «desde abajo» (los ensayos sobre la mejora fundaria y el significado de la máquina en la economía campesina) y uno

(8) En efecto, para el análisis del «primer debate soviético entre bolcheviques y neopopulistas sobre la planificación», Sperotto considera que Tugan-Baranovskij, autor de la monografía «Fundamentos sociales de la cooperación» (2.^a edición en 1916), coincide con Chayanov en sus presupuestos sobre el cooperativismo. Véase: Sperotto, Fiorenzo (1987): «L'immagine neopopulista di mercato debole nel primo dibattito sovietico sulla pianificazione». *Materiali di discussione*, n.º 20. Universidad de Módena, Departamento de Economía Política, págs. 3 y 8.

(9) Véase: Shanin, Teodor (1988): «El mensaje de Chayanov...», op. cit., pág. 164.

«macro» (el modelo de estado aislado). A continuación, un material divulgativo: las consideraciones teóricas globales sobre las características específicas del sector agrario frente al industrial para un debate sobre la «cuestión agraria». Y, finalmente, un modelo de acción para la introducción de la racionalidad en el proceso productivo agrícola. Así, mientras en traducciones anteriores sólo encontrábamos conclusiones sobre la economía campesina (rusa), ahora se nos ofrecen reglas para la acción sobre la evolución de la economía agraria (las ideas fundamentales y métodos de trabajo de la «agronomía social»). La unidad teórica de los tres trabajos radica en que componen el conjunto de elementos necesarios para la construcción de una «economía de trabajo», según Sperotto, «una economía moral, una economía no-adquisitiva, dominada por la finalidad eminentemente reproductiva y, sólo casualmente, maximizante, que mueve a los actores económicos, a las familias campesinas». Las notas introductorias del traductor a los textos seleccionados documentan aspectos de la edición de los mismos, al tiempo que resaltan algunos de los puntos de su contenido. Por mi parte y para un comentario de cada uno de los escritos en las líneas que siguen, he entresacado algunas ideas intentando seleccionar las que me han resultado más inesperadas procediendo de Chayanov, quizá las que me permiten explicarme —que no justificar— por qué Lenin y Stalin mandaron dejar estar y detener, respectivamente, a nuestro autor.

En los «ensayos a la luz del funcionamiento de la explotación agrícola campesina», de 1924, tenemos la compilación de tres estudios (dos de 1913 y uno de 1921), con los que se pretende resolver problemas acuciantes para el futuro postrevolucionario del medio rural soviético, responder cuestiones como: ¿qué cantidad de tierra dar a una familia?, ¿cuándo será rentable un tractor para una explotación campesina?, o ¿cuál es la relación numérica entre trabajadores agrícolas y urbanos para los diferentes grados de intensidad de la agricultura en un estado? —preguntas formuladas en cada uno de los tres ensayos—. Los estudios son planteados a un alto grado de generalidad y simplificación. Sin embargo, sólo se trata de mostrar métodos de estudio para el análisis de casos aislados donde deberán considerarse las condiciones específicas

locales de todo orden (10). Hay una nota curiosa en las apreciaciones de Chayanov sobre el significado de la máquina en la economía campesina, y es que, aun desconociendo la evolución de la maquinaria agrícola, nuestro autor, tras considerar la baja rentabilidad social de la máquina en la economía campesina, apunta como solución el empleo de pequeños tractores, «animales domésticos» dentro de la explotación familiar, tecnologías socialmente apropiadas cuyo mantenimiento podría ser realizado por el propio agricultor. No sabía Chayanov que llegarían al campo esos tractores aunque, tampoco imaginaba que irían acompañados de un «coste de miniaturización» y una sofisticación tecnológica que elevan su precio y complican su mantenimiento alejándolos del poder adquisitivo y los conocimientos de mecánica de los campesinos.

«¿Qué es la cuestión agraria?» se trata de un estudio elaborado para la Liga para la Reforma Agraria de la cual Chayanov fue promotor. El texto aporta, fundamentalmente, la diferenciación de dos conceptos: los de «reforma fundaria» y «reforma agraria», lo que en términos actuales podría expresarse como: «reparto de la tierra» y «reforma agraria integral». Inicialmente, el análisis de la especificidad de la Agricultura se abre a distintas alternativas de reforma aunque, más adelante, Chayanov denuncie el fracaso del «reparto de tierra» stolypiniano de 1861 y se incline por una «reforma agraria» basada en un estudio profundo del medio rural soviético del que, según él, no tienen por qué desaparecer las grandes explotaciones. Para el economista soviético, «la tierra para el que la trabaja» es un slogan «moral», pero no «racional», ya que no surge de un estudio científico, de las consideraciones que él, como especialista, realiza en torno a las diferencias cuantitativas y cualitativas entre la pequeña y la gran explotación, entre las

(10) En efecto, Chayanov recalca en toda su obra que «la cuestión de la posibilidad económica de la obra de mejora no puede ser resuelta mediante un genérico cálculo teórico aplicado a cualquier región y a cualquier apreciación de un terreno. El trabajo de mejora debe adaptarse más que otro cualquiera a precisas condiciones naturales y económicas locales, y en todo caso concreto el problema de la mejora debe ser resuelto en base a los datos sobre las condiciones de la tierra destinadas a mejora, de los precios de la mano de obra y de los productos agrícolas, de los precios de la tierra y del nivel de los arrendamientos en la zona donde está prevista una mejora radical». Sperotto, F. (1988): *Aleksandr Vasil'evic Chayanov. L'economia di Lavoro...*, op. cit., pág. 71.

explotaciones capitalistas y campesinas, no encontrando posibilidades de supervivencia distintas para una u otra cuando se proteja a las últimas convenientemente. Así, piensa Chayanov que —cuando las explotaciones campesinas se unan en forma cooperativa y el crédito agrícola sea nacionalizado— ambos tipos de explotación se especializarán, como lo hacen en ese tiempo, en diferentes cultivos en función de la intensidad de empleo de mano de obra de éstos. Todo ello sin perder de vista, una vez más, las condiciones específicas locales. Parece que la historia ha dado la razón a Chayanov en cuanto a la persistente coexistencia de explotaciones capitalistas y campesinas aunque, probablemente, el equilibrio entre ambas sería otro si alguien hubiera legislado con distintas dimensiones óptimas para la viabilidad económica de unas y otras como Chayanov proponía. Desde luego, no lo hicieron sus compañeros de la Liga en Rusia.

Con las «Ideas fundamentales y métodos de trabajo de la agronomía social» Chayanov pretende dar un giro a la «agronomía social» (el sistema de extensión agraria ruso diseñado en el último decenio del siglo XIX y estudiado en los inicios del XX por A. I. Cuprov —fundador de la estadística en Rusia—, A. F. Fortunatov, D. N. Prjanisnikov, V. A. Vladimirkij, K. A. Maceevic, P. De Wuyst, A. Bizzozzero y otros autores). Su propuesta incluye tanto cambios organizativos como en el método y la filosofía de trabajo. Para Chayanov la evolución de la economía agraria es un proceso espontáneo en el que «La entera masa de explotaciones se ve inmersa en una suerte de situación cinética de constantes tentativas de investigación y de creatividad», de tal modo que, «se da una suerte de selección natural de la forma económica, que es diversa por su naturaleza pero en parte similar a la selección natural en el reino animal». Las causas de esta evolución son: el aumento de la densidad de población («es un potente factor»); la modificación de las condiciones del mercado («tiene una relevancia enorme»); y la racionalización de la técnica («tiene un papel notable»). Para influir en las transformaciones espontáneas podemos optar, según Chayanov, por dos alternativas: 1) modificar las condiciones económicas desde el Estado (con todo tipo de intervenciones políticas), o 2) introducir la racionalidad en los procesos

espontáneos, o sea, aplicar la agronomía social («un sistema de procedimientos sociales que apuntan a dirigir la evolución de la economía agraria de un país hacia su forma más racional (en las condiciones de tiempo y lugar»)). El trabajo agronómico social deberá ir precedido por un análisis de las condiciones más adecuadas para el país (naturales, económicas, técnicas y organizativas), que realizarán «la Ciencia Agronómica, las instituciones expertas y la Investigación Económica». Por su parte, la función de la agronomía social será influir y dirigir el proceso evolutivo hacia esas condiciones mediante: (a) la introducción de técnicas perfeccionadas; (b) la influencia en la organización de la explotación (gestión económica); y (c) la organización de la población en uniones o grupos (cooperativas).

Es en esta última obra donde el idealismo neokantiano (apuntado por Sperotto) y el pragmatismo de un Chayanov con responsabilidades políticas en este tiempo salen a la luz con mayor claridad. Para su propuesta, Chayanov parte de la observación directa del funcionamiento de los sistemas de extensión agraria italiano, francés, belga y ruso y de referencias (no especifica el origen de su información) del americano, dejándose influir por la práctica de éstos. Sobre todo, intentando evitar los errores en que caen aquéllos. Empujado por el «idealismo pragmático» de John Dewey (11) y por la necesidad de llevar a la práctica sus ideas sobre el cooperativismo, la gestión y, sobre todo, la difusión de la racionalidad (no olvidemos que en este tiempo es viceministro de Agricultura), se preocupa más por la eficacia organizativa de la Conferencia Agronómica que por la representatividad de los campesinos en los órganos de decisión. Así, una de las cuestiones que preocupan más a Chayanov es «cómo se mantiene la unidad de la voluntad agronómico-social» desde el momento en que técnicos (el Colegio Agronómico) y agricultores (la Asamblea de los Zemstva) deben trabajar conjuntamente en la determinación de objetivos. Para él, «este dualismo en la composición de la

(11) De este modo considera Torres la teoría del profesor de Pedagogía norteamericano del que bebe Chayanov para elaborar el método de trabajo de la agronomía social. Véase: Torres, Carlos Alberto (1983): «Enfoques en Educación de Adultos. Apuntes para una clasificación», en *Revista de Ciencias de la Educación*, n.º 115, jul.-sep.

organización complica notablemente los problemas de la constitución de una voluntad dirigente, de la iniciativa, del control, etc.». La solución, según nuestro autor, podría encontrarse en la figura del Agrónomo de Distrito quien «a veces —gracias a la autoridad personal— se transforma en la guía espiritual de la entera familia agronómica; en fin, en ciertos casos, es puesto formalmente en la cabeza de la organización agronómica, en él se encarna la voluntad, salvaguarda la cohesión del trabajo agronómico y puede estar dotado de derechos de control y de revisión en las confrontaciones de los otros miembros del colegio». Y no es sólo el freno al trabajo agronómico-social que la participación del campesino puede suponer lo que ahora le preocupa, sino la necesidad de considerar a éste de forma diferencial respecto al progreso que él mismo estableció en 1917 en «¿Qué es la cuestión agraria?», sus «óptimos diferenciales». Así, un año más tarde, afirma: «En los últimos años comienza a defenderse cada vez más la idea de un «programa diferencial», según el cual para cada grupo, entre lo cuales se diferencia la clase campesina, viene indicada una propia vía de progreso económico». Y sigue diciendo: «Esta idea agrava mucho los problemas organizativos para poner en pié a los agricultores débiles» para los cuales «no son tan evidentes las ventajas del progreso económico» (12).

En un futuro próximo esperamos contar con nuevos resultados de la línea de investigación sobre la obra original de Chayanov que se lleva a cabo en la Universidad de Módena ya que, actualmente, Fiorenzo Sperotto ha sido becado para realizar una estancia en la Unión Soviética con el fin de profundizar en sus estudios. De momento, el trabajo italiano sobre Chayanov nos ofrece: «L'economia di lavoro».

(12) El conocimiento parcial del modelo de extensión agraria de Chayanov a través de la tesis doctoral de Fiorenzo Sperotto, en 1986, nos impulsó a dar a conocer en nuestro país esta parte de su obra insistiendo en los aspectos de método y filosóficos. Con esta intención escribimos: Sevilla Guzmán, E. y Sánchez de Puerta, F. (1987): «El Neopopulismo de la Agronomía Social de Alexander V. Chayanov», presentada al IV Congreso de Antropología, Alicante, 21-24 abril

RESUMEN

La selección de escritos de Chayanov realizada por Fiorenzo Sperotto en su libro «L'economia di Lavoro» supone un nuevo impulso a la difusión en occidente de una obra rica, amplia y de renovada actualidad: los trabajos del economista del campesinado por excelencia. El valor de esta publicación, al margen de otras cuestiones, radica en que, definitivamente, alguien se decide a tomar el relevo en el proceso de divulgación de las ideas chayanovianas que iniciaran Kerblay, Smith y Thorner en 1966: un proceso inacabado que nos ha estado llevando por sendas de claro-oscuridad y especulación en torno al propio Chayanov y a su obra durante más de dos décadas como Shanin ha mostrado recientemente.

Este trabajo se dirige, fundamentalmente, a extraer de entre los escritos de Chayanov seleccionados y traducidos por Sperotto las ideas que enriquecen o complementan las que aparecieron en «La Teoría de la Economía Campesina» de Kerblay, Smith y Thorner.

RÉSUMÉ

Le choix d'écrits de Chayanov réalisé par Fiorenzo Sperotto dans son livre «L'economia di Lavoro» donne un nouvel élan à la diffusion en occident d'une oeuvre riche, vaste et d'une actualité renouvelée: les travaux de l'économiste du paysan par excellence. Le mérite de cette publication, en marge d'autres questions, consiste dans le fait que quelqu'un, définitivement, s'est décidé à prendre la relève dans le processus de vulgarisation des idées chayanoviennes, amorcé par Kerblay, Smith et Thorner en 1966: un processus inachevé qui nous a menés par des chemins parsemés de clair-obscur et de spéculations en ce qui concerne Chayanov lui-même et son oeuvre au long de plus de deux décades, comme Shanin l'a montré récemment.

Ce travail vise, fondamentalement, à extraire des écrits de Chayanov, choisis et traduits par Sperotto, les idées enrichissant ou complétant celles qui apparurent dans «La théorie de l'économie paysanne» de Kerblay, Smith et Thorner.

SUMMARY

The selection of Chayanov's writings made by Fiorenzo Sperotto in his book «L'economia di Lavoro» gives a new stimulus to knowledge in the West of a rich, profuse work of renewed topicality: the writings of the economist of the peasantry par excellence. The value of this publication, aside from other aspects, is that, finally, someone has decided to take over the process of propagating Chayanov's ideas which Kerblay, Smith and Thorner had begun in 1966: an unfinished process which has been leading us along paths of darkness and light and speculation about Chayanov himself and his writings for more than two decades as Shanin has recently shown.

This work is intended, fundamentally, to extract from among Chayanov's writings, selected and translated by Sperotto, ideas that enrich or complement those appearing in «The Theory of the Peasant Economy» by Kerblay, Smith and Thorner.
